
¿Cuales y cuántas empresas en el Gran Area Metropolitan a tienen expectativas de desarrollar emprendimientos sociales y qué esfuerzos han venido realizando para alcanzarlos?

RESUMEN

El emprendimiento es un concepto actual de la economía que ha cobrado importancia en las últimas décadas, debido a que su resultado final es la creación de nuevas empresas que vienen a satisfacer necesidades de la sociedad en cuanto a productos y servicios, y al mismo tiempo, provee empleo a todos los sectores de la sociedad. Este artículo científico se enfoca específicamente en el emprendedurismo social, su definición, su importancia y características. Se revisaron 28 referencias bibliográficas, entre libros y artículos publicados en revistas académicas en relación con el emprendimiento social a partir del año 1986 y hasta la actualidad.

Este artículo científico, además de aclarar el concepto de emprendedurismo social, resalta cuáles y cuántas empresas en el Gran Área Metropolitana Costarricense desarrollan emprendedurismo social o tienen expectativas de desarrollarlas. Se utilizó la encuesta como método cuantitativo para medir el conocimiento de las empresas con respecto al emprendedurismo social y al mismo tiempo analizar cuántas empresas realmente realizan este tipo de emprendedurismo o buscan realizarlo en el futuro.

Los resultados derivados de la investigación demuestran que el emprendedurismo social es un concepto que se encuentra en sus primeras etapas y es generalmente desconocido en Costa Rica. Muchas de las empresas que creen realizar emprendedurismos sociales, una vez delimitadas y analizadas dentro del concepto estricto de emprendedurismo social, terminan siendo ONG's o empresas con responsabilidad social.

PALABRAS CLAVE

Emprendedurismo social, emprendedor social, exclusión social, Costa Rica.

ABSTRACT

Entrepreneurship is a new economy concept that has gained importance in the last decades, due that its final output is the creation of new companies that satisfy the need for new products and services as well as providing employment opportunities to society. This scientific article focuses on social entrepreneurship, its concept, importance and characteristics. 28 bibliographic references were reviewed, between books and published articles in academic magazines in relation to social entrepreneurship between 1986 and today.

This scientific article, aside from defining the social entrepreneurship concept, tries to explain which and how many companies from the great metropolitan area of Costa Rica

are social entrepreneurships or plan to develop into one in the near future. The survey was used as a quantitative method to gauge the company's knowledge regarding social entrepreneurship and at the same time, analyze which enterprises are currently social entrepreneurships and how many are planning on becoming one.

The results from this investigation show that social entrepreneurship is a concept on its early stages and relatively unknown in Costa Rica. Many of the enterprises that believe to be social entrepreneurships, once they are subject to a comparison with the social entrepreneurship concept, end up being Non Profit Organizations or companies with heavy social responsibilities programs, but not real social entrepreneurships.

Key Words

Social Entrepreneurship, Social Entrepreneur, Social Exclusion, Costa Rica.

Introducción

Uno de los grandes problemas socioeconómicos es llenar necesidades del mercado y la sociedad y al mismo tiempo, combatir el desempleo y específicamente el qué hacer con los sectores de personas que debido a múltiples causas han sido marginados y no pueden acceder al mercado laboral. Esto con las consecuencias que puede traer a la sociedad, como índices de pobreza altos, mayor delincuencia, analfabetismo y bajos grados de escolaridad, entre otros.

Según Campos (2010) ,debido a que en la economía actual, las empresas tradicionales son creadas con el objetivo primordial de buscar un beneficio económico para sus socios o fundadores, con un énfasis muy limitado o nulo en la inclusión de sectores marginados a su fuerza laboral, es que surge la importancia del emprendedurismo social como una opción que puede venir a resolver este problema de nuestra sociedad, al balancear la inclusión de sectores con riesgo de exclusión y la viabilidad económica.

Al mismo tiempo, Wolk y Zemler (2007) definen emprendedurismo social “como una práctica que responde a las necesidades de la sociedad y a los vacíos del mercado, con propuestas innovadoras y financieramente sostenibles, diseñadas para resolver problemas sociales. Debe emerger del nexo y cooperación entre los sectores públicos, privados y de organizaciones sin fines de lucro” (Wolk y Zemler, 2007, pg. 8).

Por consiguiente, Melian (2010) considera que el emprendedurismo social tiene 3 objetivos: económico, social y sociopolítico. El objetivo social va a ser la inclusión laboral de sectores con alto riesgo de exclusión (trabajo para privados de libertad) o la prestación de servicios a un colectivo de riesgo de exclusión que les permita financiar sus propios negocios (los micropréstamos con bajos intereses a sectores pobres de Muhammad Yunus). El objetivo económico asegura que la actividad económica sea lo suficientemente sólida y que tenga retornos de inversión que le permitan ser viable financieramente; el objetivo socio político se asegura que se cumplan estos 2 objetivos mediante un proceso que incluya la inclusión social y la participación de todos los agentes en la empresa.

Debido a esto, Bornstein (2007) considera de suma importancia el rol del emprendedor social como promotor y ejecutor del emprendedurismo social. Bornstein afirma que “a pesar de tener diferentes objetivos, el emprendedor social y el emprendedor empresarial comparten múltiples rasgos, pero el emprendedor social se diferencia del empresario ordinario al elegir conscientemente el fin social como el fin primordial de su emprendedurismo, pero al mismo tiempo tiene que mantener un equilibrio que le permita tener ganancias a la empresa y le permita a la empresa ser sostenible y poder seguir empleando a los sectores con riesgos de exclusión” (Bornstein, 2007, pg 21).

Enciso y Gómez (2012) consideran que a pesar de la importancia del emprendedor social, al ser la persona que concibe la idea, es igual de importante considerar la estructura creada en la empresa para asegurar que su implementación sea la adecuada y provea una red apropiada para generar valor social, garantice un correcto aprovisionamiento de recursos estratégicos y la gestión de las relaciones entre la organización y los beneficiarios de la industria.

Por lo señalado anteriormente, es importante entender la importancia que juega actualmente y puede jugar el emprendedurismo social en Costa Rica, específicamente en el Gran Área Metropolitana, como instrumento de innovación e inclusión en la nueva economía actual. También en la inserción de sectores marginados en la economía actual con la finalidad de reducir la brecha de pobreza en la sociedad, y al mismo tiempo investigar cuáles y cuántas empresas en el Valle Central tienen expectativas de desarrollar emprendimientos sociales y qué esfuerzos han venido realizando para alcanzarlas.

En tal sentido, el objetivo de la investigación presentada en este artículo científico es entender qué espacio hay en el modelo económico actual del Gran Área Metropolitana Costarricense, donde se está dando una transición a una nueva economía con desafíos ambientales, económicos y sociales cada vez mayores, para empresas que practiquen o quieran adoptar el emprendedurismo social como su forma primordial de hacer negocios.

Revisión bibliográfica

Es de suma importancia para efectos del artículo y del lector entender el concepto de emprendedurismo social, por lo que primero se debe conocer el significado de emprendedurismo por sí solo. De acuerdo a Howard H. Stevenson, el interés más temprano sobre emprendedurismo fue expresado por Cantillon y este lo definió como “asumir el riesgo de comprar a precios fijos y vender a precios fluctuantes” (1990). Al mismo tiempo, William B. Gardner señala como Schumpeter lo considera “el proceso por el cual la economía logra seguir adelante, ese factor que rompe el equilibrio del mercado y que su esencia es la innovación” (1990). Namdari sostiene que es “el proceso de utilizar iniciativas privadas para transformar un concepto de negocio en una iniciativa o el desarrollar y diversificar una iniciativa o empresa ya existente con alto potencial de crecimiento” (2010).

Por consiguiente es de interés conocer a la persona detrás del emprendedurismo, sus características y lo que lo hace distinto a los demás, el emprendedor. Donald Sexton (1986) señala las características más importantes del emprendedor: tolerante a situaciones ambiguas, prefiere la autonomía, resiste el status quo, disfruta tomar riesgos, se adapta a los cambios, no necesita mucho soporte.

Por ende, Roberts y Woods (2005) lo definen así: "El emprendedor es entonces quien descubre, evalúa y explota oportunidades rentables, tomando en cuenta el riesgo, alerta a las oportunidades y necesidad por la innovación" (Roberts y Woods, 2005, p. 46). Driver (2012) sostiene en su artículo que, a pesar de los intentos por definir al emprendedor social y querer distanciarlo del emprendedor comercial, es claro que comparten varias características como liderazgo, visión y oportunismo; la mayor diferencia es que los emprendedores sociales usualmente tienen una visión de cómo solventar un problema de la sociedad mediante su emprendedurismo.

Al mismo tiempo, Light (2006) da un punto de vista distinto y asegura que hoy en día se le da mucho énfasis al individuo detrás del emprendedurismo, y esto desvía la atención de las ideas básicas y metas de una organización, que puede tener una misión visionaria social pero carece del líder visionario y por ende no califica como empresa social viable

para donaciones. Por ende, da la siguiente definición “El emprendedor social es aquel individuo, grupo, network, organización o alianza de organizaciones que buscan un cambio sostenible y a gran escala mediante ideas innovadoras y visionarias sobre lo que hacen los gobiernos, ONG’s y negocios con respecto a problemas social significativos” (Light 2006, p. 12).

De la misma manera, Roberts y Woods (2005) exponen que el emprendedurismo social es un concepto relativamente nuevo que viene a solventar la distancia entre los negocios y la benevolencia; es la aplicación de emprendedurismo en la esfera social. Sostienen también que el emprendedurismo social se encuentra en un estado de infancia, corto en teoría y definición.

Al mismo tiempo, Guzmán y Trujillo (2008) en su publicación sobre emprendedurismo social elaboran una definición propia, que es la siguiente “un tipo específico de emprendimiento que busca soluciones para problemas sociales a través de la construcción, evaluación y persecución de oportunidades que permitan la generación de valor social sostenible, alcanzando equilibrios nuevos y estables en relación con las condiciones sociales, a través de la acción directa llevada a cabo por organizaciones sin ánimos de lucro, empresas u organizaciones gubernamentales” (Guzmán y Trujillo 20, p. 6).

Debido a que la exclusión social es uno de los problemas sociales que busca resolver el emprendedurismo social, interesa entender su concepto y alcances. Peace (2001) afirma que el concepto fue utilizado por primera vez en Francia por Paul Lenoir en 1974, para identificar 10 tipos de categorías sociales que eran protegidas por el seguro social.

Ureta (2008) define la exclusión social como “la condición que previene a la persona de participar en las actividades normales de la sociedad en la que vive” (Brady, 2003, p 724). Estivill (2003) la define como “una acumulación de procesos confluyentes con rupturas sucesivas que, arrancando del corazón de la economía, la política y la sociedad, van alejando e inferiorizando a personas, grupos, comunidades y territorios con respecto a los centros de poder, los recursos y los valores dominantes” (Estivill, 2003-p.19). Kenyon la define como “el proceso por el cual la persona es prevenida de participar en la vida económica, social, política de la comunidad por tener acceso reducido a oportunidades, servicios y networks sociales” (Kenyon et al., 2002, pp. 210–211).

De acuerdo con Defourny y Nissens (2010), el concepto de emprendedurismo social aparece por primera vez en 1990 en Italia y muy cercano al movimiento cooperativista. Esto debido al continuo desempleo y a la búsqueda de un nuevo actor social, además del Gobierno y otras entidades de caridad, que pudieran hacerle frente a la exclusión de grupos del mercado laboral o de la sociedad en sí. De acuerdo con Defourny y Nissens (2008), la historia del emprendedurismo social toma fuerza a mediados de los 90, cuando varios países europeos pasaron leyes para reconocer este tipo de emprendedurismo. Además, Triantafyllopoulou (2012) expresa la posición del parlamento europeo con respecto al tema en su resolución del 19 de febrero del 2009 y la importancia de este para Europa, y asegura que el emprendedurismo social juega un rol esencial en la economía europea, ya que combina ganancia económica con solidaridad.

De acuerdo con el reporte explicativo de una ley ratificada por el parlamento griego (nota 1), “Aproximadamente 10% de las empresas europeas son consideradas empresas sociales y emplean 11 millones de personas. 10% de los trabajos nuevos creados en la Unión Europea en los últimos años son actividades relacionadas a empresas sociales. La economía social representa 5.9% del total de trabajos y 6.7% de los trabajos asalariados y con una tendencia al alza”.

Al mismo tiempo Defourny y Nissens (2010) afirman que el concepto de emprendedurismo social en Estados Unidos se empieza a conocer también a principios de los 90 y tiene 2 escuelas de pensamiento. La primera se refiere al uso de actividades comerciales por organizaciones sin fines de lucro para darle soporte a su misión. La segunda está basada en la visión de innovación social de Ashoka, donde el énfasis se da en los emprendedores sociales y se les cataloga como aceleradores de cambio que buscan nuevos servicios, nuevos métodos de producción y nuevos mercados.

Al mismo tiempo, Quesada (2008) sostiene que Centroamérica ha evolucionado de estados de bienestar social a estados reguladores subsidiarios, y con esto se da una reducción del aparato gubernamental, por lo que el sector privado ha tenido que venir a llenar ese vacío que deja el Estado en la solución cada vez más apremiante de problemas sociales. En Costa Rica se percibe un número representativo de organizaciones que surgen desde el seno de la sociedad civil. Para el año 2007 se registra un total de 4 544 organizaciones sociales, en diversos tipos de modalidades: cooperativas, sindicatos y asociaciones solidaristas (Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, mayo, 2007).

Así mismo, Molina (2013) afirma que la Gran Área Metropolitana (GAM) de Costa Rica se ubica en el Valle Central y tiene una extensión de 1997 Km², lo que constituye el 5% del territorio nacional. Sin embargo concentra al 57% de la población, esto es: 2 169 474 habitantes, según el censo nacional del año 2000. En esta área se produce el 70% del Producto Interno Bruto (PIB), se encuentra el 92% de la industria y el 85% del comercio y los servicios, y circula el 70% de la flota vehicular del país (MIVAH, 2008).

Por lo señalado anteriormente, Vargas y Meza (2011) sostienen que el emprendimiento social puede ser un camino para aliviar la pobreza en el mundo a través de iniciativas ya desarrolladas por emprendedores sociales, como: microfinanciamientos, manejo de desechos, protección de la salud, desarrollo rural, etc. Además sostienen que la premisa del emprendedor social es la maximización del bienestar de la comunidad en la que prestan sus servicios, y hacen a esta participe de la solución y no solo beneficiario pasivo de la misma. Al mismo tiempo, Melián (2010) califica al emprendedor social como un agente de cambio que ayuda a reducir los efectos del desempleo y de la exclusión social mediante la creación de empresas cuyo fin primordial es la inclusión sociolaboral de sectores desplazados. También sostiene que una de sus características más importantes es ser facilitador de tránsito al empleo ordinario, al cumplir una función educativa y formativa que permita una mejora en los recursos de las personas y al mismo tiempo otorgue una mayor autonomía fruto de su aprendizaje.

En la misma línea, Campos (2010) indica que a través de las empresas tradicionales no se puede solventar el problema de la exclusión, ya que están enfocadas en la viabilidad financiera como principal objetivo, en cambio el emprendedor social une la viabilidad

técnica y financiera con la inserción sociolaboral, que permite a sectores en riesgo de desplazamiento incorporarse activamente a la sociedad. Finalmente, Guzmán y Trujillo (2008) afirman que el emprendimiento social es particularmente necesario en países emergentes, ya que estos gobiernos no cuentan con suficiente presupuesto para la atención de los problemas sociales. La importancia del emprendedurismo social yace en el posible impacto sobre el desarrollo económico, y a la misma vez lo complementa con inclusión social para hacer frente a los problemas de la sociedad.

Metodología de investigación

Esta investigación, por los propósitos y la forma en que fue desarrollada, se consideró de **carácter cuantitativo**, en donde se empleó la encuesta como método de recolección de la información y como fuente primaria de la investigación. La encuesta se aplicó a **51 empresas** que realizan esfuerzos para ayudar a sectores desplazados de la sociedad. Las principales características que deben cumplir las empresas son:

- Que estén localizadas en el Gran Área Metropolitana
- Que realicen emprendedurismo social

La encuesta está compuesta por 10 preguntas cerradas con el fin de delimitar los conocimientos que tienen los empresarios sobre el tema. El tiempo calculado de respuesta de toda la encuesta es de 5 a 10 minutos, y en cuanto a los temas, se entrelazaban a lo largo de la misma para mayor dinámica de los participantes.

La encuesta se dividió en secciones para su mayor entendimiento, la primera sección corresponde a generalidades y conocimientos del tema, la segunda abarca temas de conocimiento más complejos acerca del tema.

Así mismo, se realizó un pre-testeo cognitivo a 5 personas con el fin de analizar qué tanto se conoce del tema y para poder reducir el sesgo que pueden generar la mala interpretación de las preguntas. Los participantes del pre-testeo cognitivo fueron amigos del encuestador que ostentan un grado de maestría en diferentes disciplinas, ninguno de ellos experto en el tema.

La encuesta fue aplicada por medio de la herramienta “Survey Monkey” por Internet, lo que representa una ventaja a la hora de aplicación. Esta herramienta permitió la realización de las encuestas a través de links que luego fueron enviados por correo electrónico a las diferentes empresas para su realización, la desventaja de la herramienta fue el alto nivel de omisión por parte de las empresas. A su vez los resultados serán presentados por medio de gráficos para facilitar su análisis.

Cabe resaltar que la muestra seleccionada es para propósitos académicos únicamente, debido a que el margen de error es alto.

Discusión de resultados

El instrumento de investigación de campo fue un cuestionario, este se muestra en detalle en el **Sebastián Ureta (2008): To Move or Not to Move? Social Exclusion, Accessibility and Daily Mobility among the Low-income Population in Santiago, Chile, Mobilities**, 3:2, 269-28.

Note 10. Law 4019/2011 on “Social entrepreneurship and social economy enterprises”
Defourny, J., & Nyssens, M. (2010). Conceptions of social enterprise and social entrepreneurship in Europe and the United States: convergences and divergences. *Journal of social entrepreneurship*, 1(1), 32-53.

Camacho, Daniel, and Ana Cecilia Escalante. "Revista de Ciencias Sociales: Volumen 119, 2008 (I)." (2009).

Revista de Ciencias Sociales (04825276); 2008, Vol. 119 Issue 1, p107-119, 13p, 3 Graphs.

Varela, Wendy Molina. "Segregación residencial socioeconómica en la Gran Área Metropolitana de Costa Rica. Niveles y patrones entre 1984 y 2000." *Población y Salud en Mesoamérica* 10 (2013).

Vargas, C. D. P. G., & Téllez, M. D. C. M. La otra cara del emprendimiento.

Kwiatkowski, S. (2004). Social and intellectual dimensions of entrepreneurship. *Higher Education in Europe*, 29(2), 205-220.

Stevenson, H. H., & Jarillo, J. C. (1990). A paradigm of entrepreneurship: Entrepreneurial management. *Strategic management journal*, 11(5), 17-27.

Gartner, W. B. (1990). What are we talking about when we talk about entrepreneurship?. *Journal of Business venturing*, 5(1), 15-28.

Sexton, D. L., & Bowman, N. (1986). The entrepreneur: A capable executive and more. *Journal of Business Venturing*, 1(1), 129-140.

Roberts, D., & Woods, C. (2005). Changing the world on a shoestring: The concept of social entrepreneurship. *University of Auckland Business Review*, 7(1), 45-51.

Rusque, A. M., & Gutiérrez, S. Desde la Exclusión Sociolaboral al Emprendimiento Social.

DRIVER, MICHAELA. Academy of Management Learning & Education. Sep2012, Vol. 11 Issue 3, p421-431.

Bacq, S., & Janssen, F. (2011). The multiple faces of social entrepreneurship: A review of definitional issues based on geographical and thematic criteria. *Entrepreneurship & Regional Development*, 23(5-6), 373-403.

Estivill, J. (2003). *Panorama de la lucha contra la exclusión social: Conceptos y estrategias*. International Labour Organization.

Light, P. C. (2006). Reshaping social entrepreneurship. *Stanford social innovation review*, 4(3), 47-51.

Sullivan Mort, G., Weerawardena, J., & Carnegie, K. (2006). Social entrepreneurship: Towards conceptualisation. *International journal of nonprofit and voluntary sector marketing*, 8(1), 76-88.

Triantafyllopoulou, A. (2012). Social Entrepreneurship–Social Enterprises: European Experience and the Greek Case. *Review of European Studies*, 4(1), p115.

Boschee, J. (1998). *Merging mission and money: A board member's guide to social entrepreneurship*. National Center for Nonprofit Boards.

Namdari, R. Study of Relation between Organizational Roles and tendency to Entrepreneurship.

Trujillo Dávila, M. A., & Guzmán Vásquez, A. (2009). Emprendimiento social-revisión de literatura. *Estudios Gerenciales*, 24(109).

Cabello Díaz, C. R. (2006). Emprendedurismo dentro del ámbito universitario. Resultados obtenidos en una investigación hecha a 50 estudiantes de educación superior emprendedores-empresarios que desarrollan sus ideas dentro del campus universitario.

Melián Navarro, A., & Campos Climent, V. (2010). Emprendedurismo y economía social como mecanismos de inserción socio laboral en tiempos de crisis. *REVESCO: revista de estudios cooperativos*, (100), 43-67.

Santocildes, M. E., Urquijo, L. G., & Elorriaga, A. M. (2012). La iniciativa comunitaria en favor del emprendimiento social y su vinculación con la economía social: una aproximación a su delimitación conceptual. *CIRIEC-España. Revista de economía pública, social y cooperativa*, (75), 55-80.

El emprendimiento social; estructura organizativa, retos y perspectivas de futuro, IESE Business School, Marta Curtu Grau, abril 2012.

Bornstein, D. (2007). *How to change the world: Social entrepreneurs and the power of new ideas*. Oxford University Press, USA.

ASHOKA, Recuperado el 1 de abril de 2005, del Sitio Web de Ashoka

<http://www.espanol.ashoka.org>

Anexo I: Encuesta de investigación.

Como resultado de la aplicación de la encuesta se obtuvieron 51 muestras válidas, cuyos resultados se muestran a continuación.

1 ¿Usted considera que las operaciones en su empresa tienen orientación social?



Tabla 1

	Absoluto	Relativo %
Si	51	100%
No	0	0%

Fuente: Propia, con base en resultados de trabajo de campo.

Muestra: 51 empresas (100%)

Consideran tener orientación social: 51 (100%) Consideran no tener orientación social: 0 (0%)

Como se observa en el gráfico anterior, un 100% de las empresas de la Gran Área Metropolitana que respondieron a la encuesta consideran que su empresa tiene una orientación social. Este resultado se da por el tipo de actividades al que se dedican las empresas encuestadas.

2. ¿Usted considera que su empresa es de emprendedurismo social?

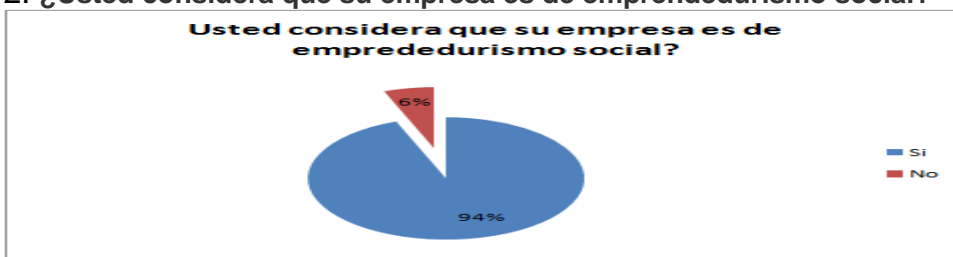


Tabla 2

	Absoluto	Relativo %
Si	48	94%
No	3	6%

Fuente: Propia, con base en resultados de trabajo de campo.

Muestra: 51 empresas (100%)

Consideran ser emprendedurismo social: 48 (94%) Consideran no ser emprendedurismo social: 0 (6%)

Como se puede observar en el gráfico anterior, un 94% de las empresas de la Gran Área Metropolitana que respondieron a la encuesta consideran que su empresa tiene una orientación social. Solamente 3 empresas de la muestra consideraron no ser un emprendedurismo social.

3. Si su empresa no es un emprendimiento social, ¿tienen expectativas de realizarlas en un futuro cercano?

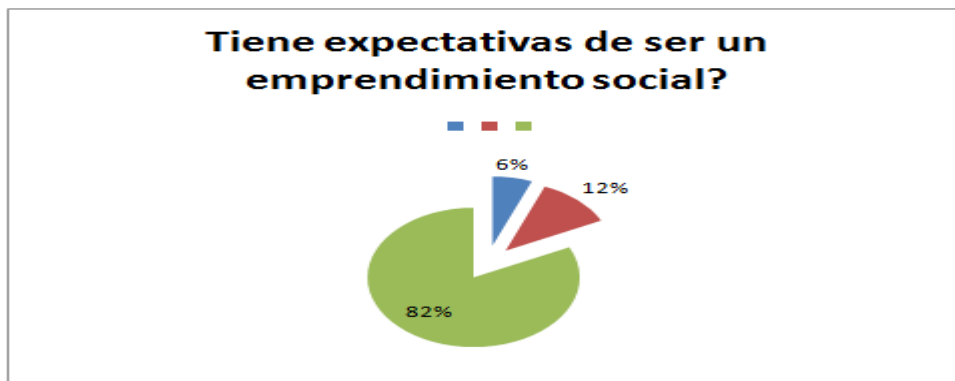


Tabla 3

	Absoluto	Relativo %
Si	3	6%
No	6	12%
Pregunta Omitida	42	82%

Fuente: Propia, con base en resultados de trabajo de campo.

Muestra: 51 empresas (100%)

Omitieron la pregunta: 42 (82%) Si tienen expectativas de realizar emprendedurismo social: 3 (6%) No tienen expectativas de realizar emprendedurismo social: 6 (12%)

¿Cuál es el principal destino que tienen los ingresos de la empresa?

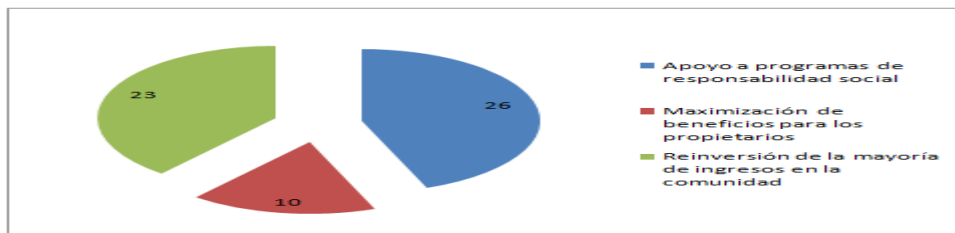


Tabla 4

	Absoluto	Relativo %
Apoyo a programas de responsabilidad social	26	51%
Maximización de beneficios para los propietarios	10	20%
Reinversión de la mayoría de ingresos en la comunidad	23	45%

Fuente: Propia, con base en resultados de trabajo de campo.

Muestra: 51 empresas (100%)

Apoyo a programas de responsabilidad social: 48 (94%) Consideran no ser emprendedurismo social: 0 (6%)

Como se puede observar en el gráfico anterior, un 51% de las empresas del gran área metropolitana que respondieron a la encuesta afirman que el principal destino de los ingresos están destinados a apoyar a programas de responsabilidad social. Un 45% lo reinvierte en su mismo proyecto y solo un 20% lo destina a la maximización de beneficios de sus propietarios. Las empresas que seleccionaron esta última opción, son empresas que utilizan a sectores desplazados de la sociedad en su fuerza laboral, y cumplen con una de las máximas del emprendedurismo social. Sin embargo sus ingresos tienen como principal destino la maximización de beneficios, lo cual no es uno de los objetivos del emprendedurismo social.

5. ¿Qué porcentaje de los ingresos de la empresa son actualmente redistribuidos a la misión social?

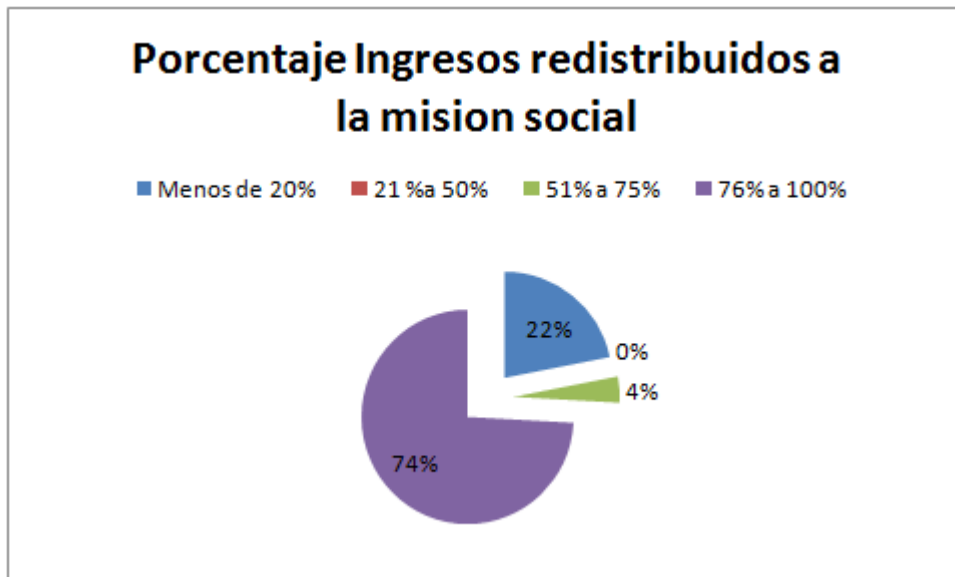


Tabla 5

	Absoluto	Relativo %
Menos de 20%	11	22%
21 %a 50%	0	0%
51% a 75%	2	4%
76% a 100%	38	74.51%

Fuente: Propia, con base en resultados de trabajo de campo.

Muestra: 51 empresas (100%)

Empresas que redistribuyen menos de 20% de sus ingresos a misión social: 11 (22%) Empresas que redistribuyen entre un 21% y un 50% de sus ingresos a misión social: 0 (0%). Empresas que redistribuyen entre 51% y un 75% de sus ingresos a misión social: 2 (4%) Empresas que redistribuyen entre 76% y un 100% de sus ingresos a misión social: 38 (74.5%)

Como se puede observar en el gráfico anterior, un 22% de las empresas encuestadas redistribuyen menos de un 20% de sus ingresos a su misión social, y la gran mayoría con un 74% redistribuye la mayoría o la totalidad de sus ingresos a su misión social. Debido a que la mayoría de las empresas encuestadas se consideraran emprendedurismos sociales (no significa que lo sean), no es sorpresa que un 74% de ellas redistribuya la mayoría de sus ingresos a su misión social. Las empresas que redistribuyen menos de un 20%, son empresas que emplean sectores desplazados pero con un modelo de negocios que busca maximizar beneficios para sus propietarios. Esto no los califica como emprendimientos sociales, ya que la mayoría de los ingresos deberían reutilizarse en su misión social.

6. ¿Considera usted que los esfuerzos de emprendedurismo social de su empresa son financieramente sostenibles a largo plazo?

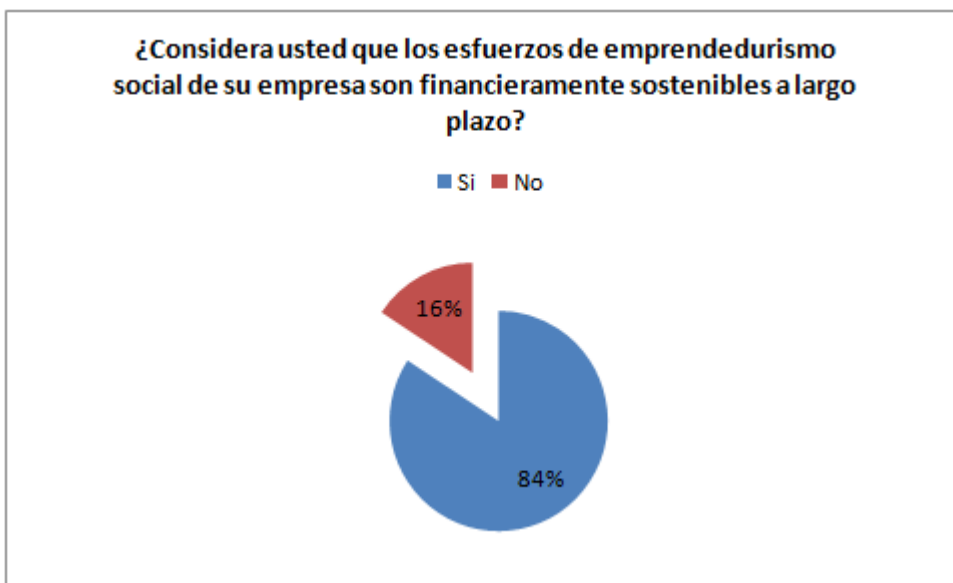


Tabla 6

	Absoluto	Relativo %
Si	43	84.31%
No	8	15.69%

Fuente: Propia, con base en resultados de trabajo de campo.

Muestra: 51 empresas (100%)

Consideran ser financieramente sostenibles a largo plazo: 43 (84.3%) Consideran no ser financieramente sostenible a largo plazo: 8 (15.7%)

Como se puede observar en el gráfico anterior, un 84% de las empresas encuestadas consideran que sus esfuerzos de emprendedurismo social son financieramente sostenibles a largo plazo, mientras solo un 15% no lo consideran.

El emprendedurismo social busca que la operación sea autosostenible y que se pueda autofinanciar por sí sola, específicamente se necesita que los ingresos se den por actividades de valor de la empresa que generen los fondos necesarios. La gran mayoría de las empresas encuestadas se consideran financieramente autosuficientes, pero dependen de donaciones externas para ser sostenibles y esto las descalifica como emprendimientos sociales. Las empresas que no se consideraban sostenibles a largo plazo son empresas que dependen de donaciones y en este momento estaban encontrando problemas para encontrar donantes.

7. ¿Su empresa considera un porcentaje de contrataciones destinado a personas con bajas posibilidades socioeconómicas?

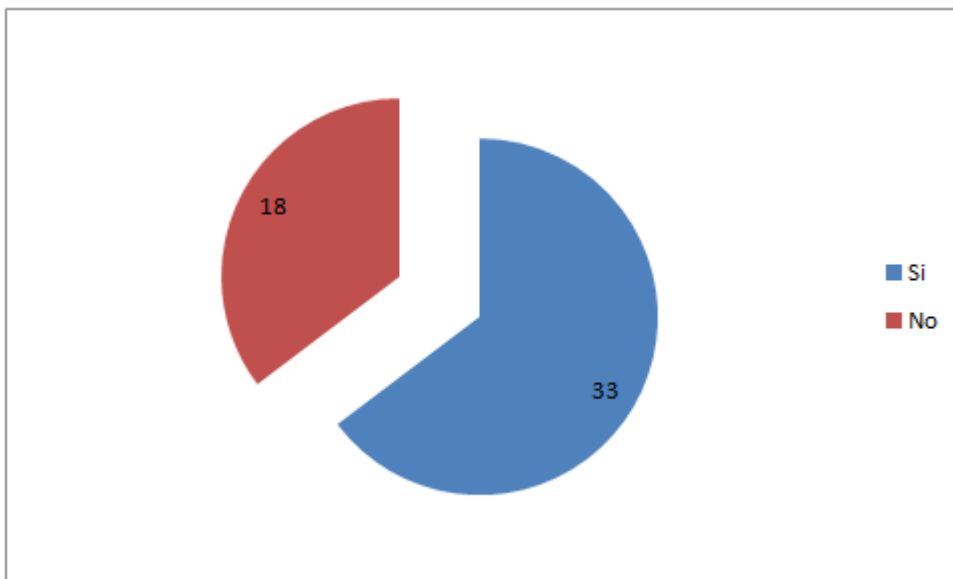


Tabla 7

	Absoluto	Relativo %
Si	33	64.70%
No	18	35.30%

Fuente: Propia, con base en resultados de trabajo de campo.

Muestra: 51 empresas (100%)

Porcentaje de empresas que contratan personas con bajas posibilidades socioeconómicas: 33 (64.7%) Consideran no ser financieramente sostenible a largo plazo: 8 (35.3%)

Como se puede observar en el gráfico anterior, un 64% de las empresas encuestadas consideran un porcentaje de contrataciones destinado a sectores desplazados por la sociedad, mientras un 35% no lo hace. El emprendimiento social por medio de sus emprendimientos busca emplear o beneficiar a personas con bajas posibilidades socioeconómicas. Debido a esta muestra podemos inferir que un 35% de las empresas, a

pesar de tener una misión social, no están contratando personal de bajos recursos socioeconómicos.

8. ¿Cuáles son los niveles económicos de las comunidades en las cuales su empresa realiza actividades de bienestar social?

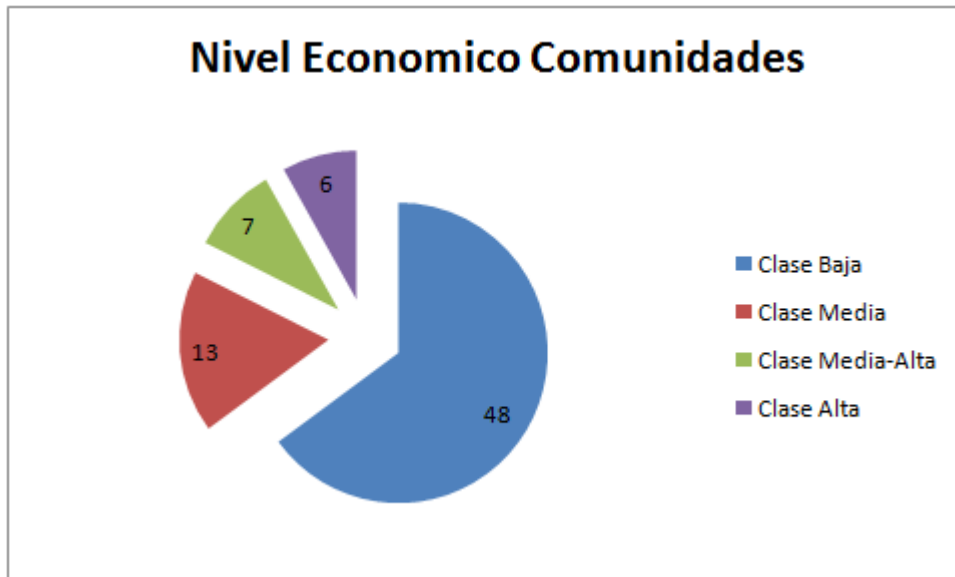


Tabla 8

	Absoluto	Relativo %
Clase Baja	48	94%
Clase Media	13	25%
Clase Media-Alta	7	14%
Clase Alta	6	11.76%

Fuente: Propia. con base en resultados de trabajo de campo.

Muestra: 51 empresas (100%)

Consideran desenvolverse en comunidades de clase baja: 48 (94%) Consideran desenvolverse en comunidades de clase media: 13 (25%) Consideran desenvolverse en comunidades de clase media alta: 7 (14%) Consideran desenvolverse en comunidades de clase alta: 6 (11%)

Como se puede observar en el gráfico anterior, un 94% de las empresas en la encuesta se desenvuelven en comunidades de bajas posibilidades socioeconómicas y son muy pocas las que se desarrollan en todos los tipos de comunidades de la sociedad.

¿Qué esfuerzos ha venido realizando la empresa para desarrollar su emprendimiento social?

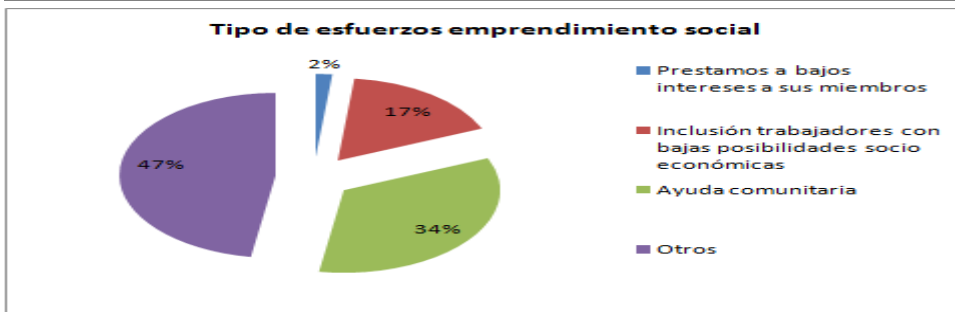


Tabla 9

	Absoluto	Relativo %
Prestamos a bajos intereses a sus miembros	1	2%
Inclusión trabajadores con bajas posibilidades socio económicas	10	20%
Ayuda comunitaria	20	39%
Otros	28	54.90%

Fuente: Propia, con base en resultados de trabajo de campo.

Muestra: 51 empresas (100%)

Consideran préstamos a bajos intereses a sus miembros: 1 (2%) Consideran inclusión trabajadores con bajas posibilidades socio económicas: 10 (20%) Consideran ayuda comunitaria: 20 (39%) Consideran otro tipo de actividades: 28 (54%)

Como se puede observar en el gráfico anterior, las empresas encuestadas realizan una gran variedad de esfuerzos en lo que ellos consideran emprendimientos sociales que van a beneficiar al público meta de ellos.

10. ¿Cuántos años de fundada tiene la empresa en la cual labora?

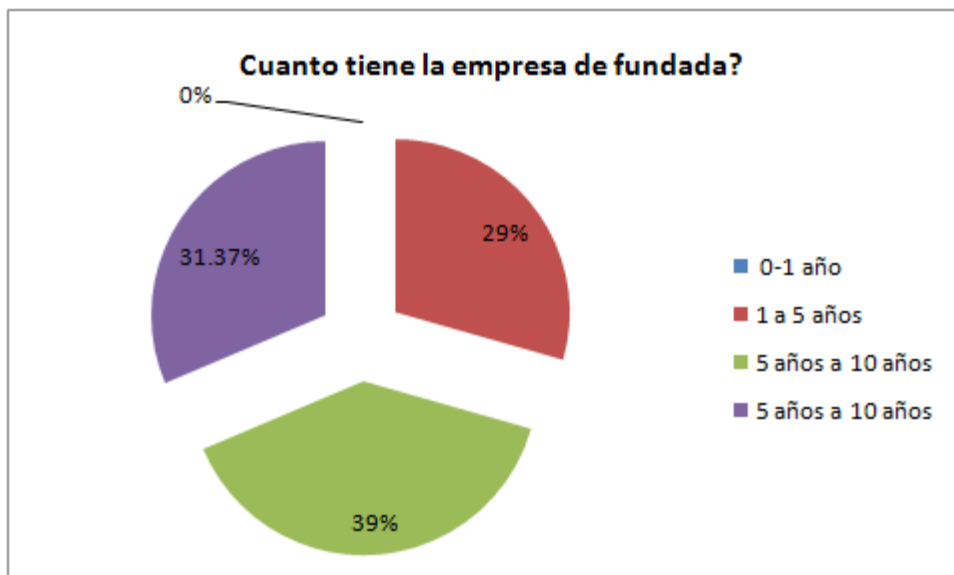


Tabla 10

	Absoluto	Relativo %
0-1 año	0	0%
1 a 5 años	15	29%
5 años a 10 años	20	39%
10 años o mas	16	31.37%

Fuente: Propia, con base en resultados de trabajo de campo.

Muestra: 51 empresas (100%)

Empresas entre 0- 1año: 0 (0%) **Empresas entre 1- 5años:** 15 (29%) **Empresas entre 5- 10 años:** 20 (39)

Como se puede observar en el gráfico anterior, 70% de las empresas encuestadas tiene 5 años o más de fundada.

Luego de haber analizado los datos de la encuesta, se lograron encontrar solamente 3 empresas que califican como emprendedurismos sociales, este número representa un 5.8% del total de las empresas encuestadas. Sin embargo, debido a que este artículo está limitado solo a la Gran Área Metropolitana, esta limitante lo redujo a 2 empresas, lo cual representa un 4%.

Las empresas que calificaron como emprendedurismos sociales son:

- Programa Amigable Cambio Climático
- Sula Batsu

Conclusiones

Como resultado de la investigación, se concluye que la totalidad de las empresas encuestadas consideran que su trabajo tiene una orientación social, esto podría deberse al tipo de actividades a las cuales se dedican las empresas encuestadas.

En casi la totalidad de los casos (94%), las empresas se consideran emprendedurismos sociales. Esto indica que puede haber una falta de conocimiento del concepto exacto de un emprendedurismo social.

Al mismo tiempo, solo un 6% de las empresas encuestadas tienen planes para convertirse en emprendedurismos sociales. Sin embargo, luego de analizar la información suministrada, se refieren a desarrollar programas de responsabilidad social y no necesariamente emprendedurismos sociales.

Un 84% de las empresas encuestadas consideran que sus esfuerzos de emprendedurismo social son financieramente sostenibles a largo plazo. Sin embargo, la mayoría de las

empresas encuestadas dependen de donaciones externas para su supervivencia financiera, lo que las descalifica como emprendedurismos sociales, ya que requieren proveer servicios o productos innovadores al mercado, que las convierta en emprendedurismos financieramente autosostenibles para calificar como emprendedurismos sociales.

Un 94% de las empresas encuestadas desarrolla sus actividades en poblaciones de bajo nivel socioeconómico y un 65% considera un porcentaje de contrataciones destinado a personas con bajas posibilidades socioeconómicas, lo que es un factor importante en el emprendedurismo social.

Al mismo tiempo, un 80% de las empresas encuestadas tienen como principal destino de sus ingresos el apoyo a programas sociales y la reinversión en su misión social, lo que confirma la orientación social de la mayoría de las empresas encuestadas. Sin embargo, todavía no se puede afirmar que sean emprendedurismos sociales.

Luego de realizada esta investigación, se concluye que el emprendedurismo social es un concepto que se encuentra muy rezagado en Costa Rica, con respecto a otras zonas geográficas. No existe una claridad del concepto de emprendedurismo social, razón por la cual lo que realizan las Organizaciones no gubernamentales y las empresas de responsabilidad social se confunde con emprendedurismo social. Solo un 4% de las empresas encuestadas califican como emprendedurismo social al tener una misión social, ser innovadoras, financieramente autosostenibles por sus propios medios y emplear sectores desplazados o tener como fin ayudar a sectores desplazados o un problema social específico.

Bibliografía

Sebastián Ureta (2008): To Move or Not to Move? Social Exclusion, Accessibility and Daily Mobility among the Low-income Population in Santiago, Chile, *Mobilities*, 3:2, 269-28.

Note 10. Law 4019/2011 on “Social entrepreneurship and social economy enterprises”
Defourny, J., & Nyssens, M. (2010). Conceptions of social enterprise and social entrepreneurship in Europe and the United States: convergences and divergences. *Journal of social entrepreneurship*, 1(1), 32-53.

Camacho, Daniel, and Ana Cecilia Escalante. "Revista de Ciencias Sociales: Volumen 119, 2008 (I)." (2009).

Revista de Ciencias Sociales (04825276); 2008, Vol. 119 Issue 1, p107-119, 13p, 3 Graphs.

Varela, Wendy Molina. "Segregación residencial socioeconómica en la Gran Área Metropolitana de Costa Rica. Niveles y patrones entre 1984 y 2000." *Población y Salud en Mesoamérica* 10 (2013).

Vargas, C. D. P. G., & Téllez, M. D. C. M. La otra cara del emprendimiento.

Kwiatkowski, S. (2004). Social and intellectual dimensions of entrepreneurship. *Higher Education in Europe*, 29(2), 205-220.

Stevenson, H. H., & Jarillo, J. C. (1990). A paradigm of entrepreneurship: Entrepreneurial management. *Strategic management journal*, 11(5), 17-27.

Gartner, W. B. (1990). What are we talking about when we talk about entrepreneurship?. *Journal of Business venturing*, 5(1), 15-28.

Sexton, D. L., & Bowman, N. (1986). The entrepreneur: A capable executive and more. *Journal of Business Venturing*, 1(1), 129-140.

Roberts, D., & Woods, C. (2005). Changing the world on a shoestring: The concept of social entrepreneurship. *University of Auckland Business Review*, 7(1), 45-51.

Rusque, A. M., & Gutiérrez, S. Desde la Exclusión Sociolaboral al Emprendimiento Social.

DRIVER, MICHAELA. Academy of Management Learning & Education. Sep2012, Vol. 11 Issue 3, p421-431.

Bacq, S., & Janssen, F. (2011). The multiple faces of social entrepreneurship: A review of definitional issues based on geographical and thematic criteria. *Entrepreneurship & Regional Development*, 23(5-6), 373-403.

Estivill, J. (2003). *Panorama de la lucha contra la exclusión social: Conceptos y estrategias*. International Labour Organization.

Light, P. C. (2006). Reshaping social entrepreneurship. *Stanford social innovation review*, 4(3), 47-51.

Sullivan Mort, G., Weerawardena, J., & Carnegie, K. (2006). Social entrepreneurship: Towards conceptualisation. *International journal of nonprofit and voluntary sector marketing*, 8(1), 76-88.

Triantafyllopoulou, A. (2012). Social Entrepreneurship–Social Enterprises: European Experience and the Greek Case. *Review of European Studies*, 4(1), p115.

Boschee, J. (1998). *Merging mission and money: A board member's guide to social entrepreneurship*. National Center for Nonprofit Boards.

Namdari, R. Study of Relation between Organizational Roles and tendency to Entrepreneurship.

Trujillo Dávila, M. A., & Guzmán Vásquez, A. (2009). Emprendimiento social-revisión de literatura. *Estudios Gerenciales*, 24(109).

Cabello Díaz, C. R. (2006). Emprendedurismo dentro del ámbito universitario. Resultados obtenidos en una investigación hecha a 50 estudiantes de educación superior emprendedores-empresarios que desarrollan sus ideas dentro del campus universitario.

Melián Navarro, A., & Campos Climent, V. (2010). Emprendedurismo y economía social como mecanismos de inserción socio laboral en tiempos de crisis. *REVESCO: revista de estudios cooperativos*, (100), 43-67.

Santocildes, M. E., Urquijo, L. G., & Elorriaga, A. M. (2012). La iniciativa comunitaria en favor del emprendimiento social y su vinculación con la economía social: una aproximación a su delimitación conceptual. *CIRIEC-España. Revista de economía pública, social y cooperativa*, (75), 55-80.

El emprendimiento social; estructura organizativa, retos y perspectivas de futuro, IESE Business School, Marta Curtu Grau, abril 2012.

Bornstein, D. (2007). *How to change the world: Social entrepreneurs and the power of new ideas*. Oxford University Press, USA.

ASHOKA, Recuperado el 1 de abril de 2005, del Sitio Web de Ashoka
<http://www.espanol.ashoka.org>

Anexo I: Encuesta de investigación

Mi nombre es Bernardo Arce y soy estudiante de posgrado de la ULACIT. En este momento, me encuentro realizando un estudio de campo (por medio de una encuesta online) acerca del emprendedurismo social.

Le agradecería enormemente si me puede llenar este cuestionario de selección múltiple. Simplemente tiene que “pegar” el link que se encuentra abajo a su buscador. Literalmente va a tomarle menos de 5 minutos.

<http://www.surveymonkey.com/s/RW2P9YH>

Agradeciendo de antemano su fina atención,

Se despide,

Bernardo Arce

bertarce@live.com

Instrucciones: Marque con una “X” en la opción que más se ajuste a su respuesta.

1. ¿Usted considera que las operaciones en su empresa tienen orientación social?

- a. Si
- b. No

2. ¿Usted considera que su empresa es de emprendedurismo social?

- a. Si
- b. No

3. Si su empresa no es un emprendimiento social, tienen expectativas de realizarlas en un futuro cercano?

- a. Si
- b. No

4. ¿Cual es el principal destino que tienen los ingresos de la empresa?

- a. Apoyo a programas de responsabilidad social
- b. Maximización de beneficios para los propietarios
- c. Reinversión de la mayoría de ingresos para ayuda en la comunidad en la cual se desempeña.

5. ¿Qué porcentaje de los ingresos de la empresa son actualmente redistribuidos a la misión social?

- a. Menos de 20%
- b. 21% a 50%
- c. 51% a 75%
- d. 76% a 100%

6. ¿Considera usted que los esfuerzos de emprendedurismo social de su empresa son financieramente sostenibles a largo plazo?

- a. Si
- b. No

7. ¿Su empresa considera un porcentaje de contrataciones destinado a personas con bajas

- a. Si
- b. No

8. Cuáles son los niveles económicos de las comunidades en las cuales su empresa realiza actividades de bienestar social:

- a. Clase Baja
- b. Clase Media
- c. Clase Media-Alta
- d. Clase Alta

9. ¿Qué esfuerzos ha venido realizando la empresa para desarrollar su emprendimiento social?

- a. Prestamos a bajos intereses a sus miembros
- b. Inclusión trabajadores con bajas posibilidades socio económicas
- c. Ayuda comunitaria
- d. Otros

10. ¿Cuántos años de fundada tiene la empresa en la cual labora?

- a. 0-1 año
- b. 1 a 5 años
- c. 5 años a 10 años
- d. 10 años o mas